

# MARIANO FORTVNY MADRAZO

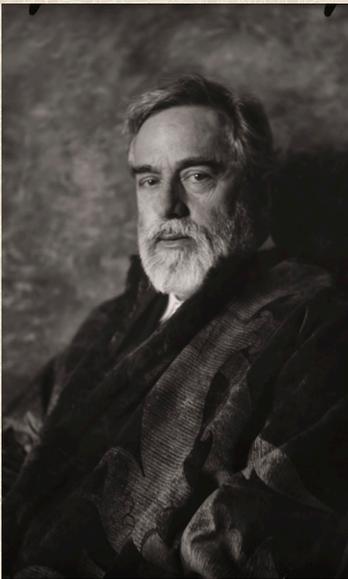
De Granada  
a Venecia

3.12.2021 / 27.3.2022

Centro Cultural CajaGranada  
Sala de Exposiciones Temporales

*El arte es el espejo de la sociedad... en él se refleja la vida.*

Mariano Fortuny y Madrazo



Mariano Fortuny y Madrazo (1871-1949) es una de las figuras más fascinantes del panorama artístico internacional de comienzos del siglo XX. Un creador sin límites, de genialidad múltiple, incansable estudioso y gran investigador.

Hijo del pintor Mariano Fortuny y Marsal y de Cecilia de Madrazo, miembro de una de las familias artísticas españolas más relevantes de finales del siglo XIX, nace en Granada el 11 de mayo de 1871 en la Fonda de los Siete Suelos, junto a la Alhambra, durante la estancia de sus padres en la ciudad hace ahora 150 años.

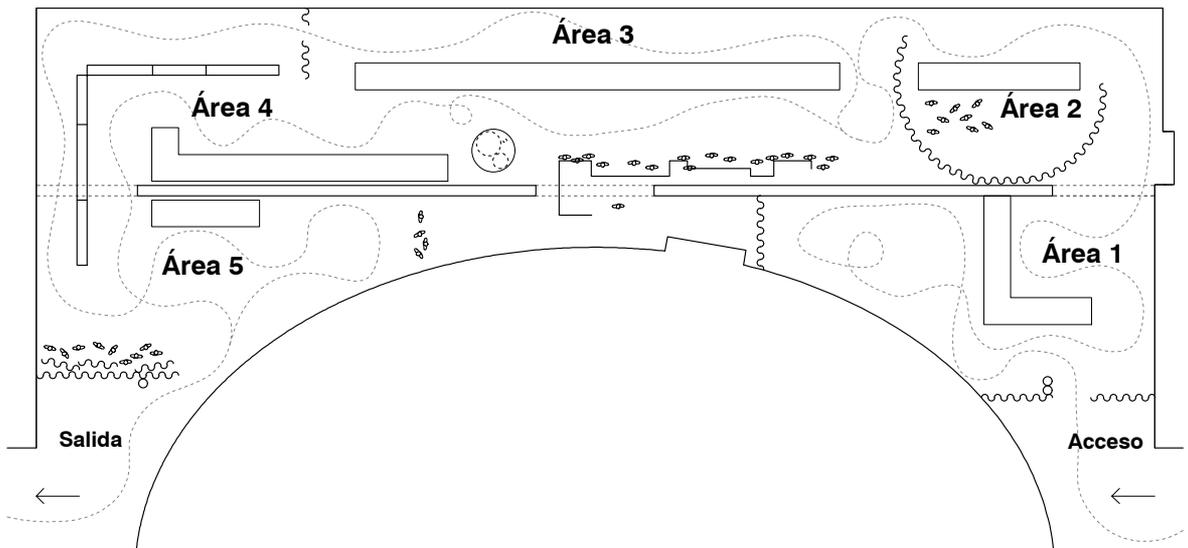
Las influencias familiares y su devenir vital configuraron una personalidad única y de dimensiones extraordinarias, en gran medida heredera del movimiento *Arts and Crafts*, que evolucionó con el tiempo y abarcó numerosas disciplinas como la pintura, el grabado, la escenografía, la iluminación, el vestuario teatral, la fotografía, la estampación textil, el diseño de moda y el cine *amateur*.



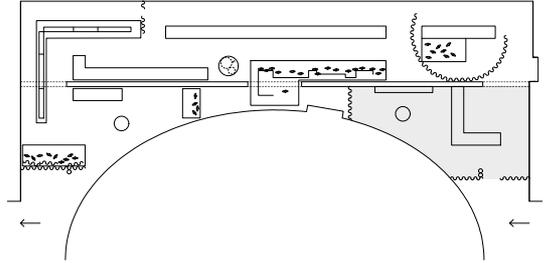
Uno de los rasgos distintivos de Fortuny fue la experimentación incansable en todos los ámbitos siendo el diseño textil y de moda, al que llegó en colaboración con su mujer Henriette Nigrin, el que le permitió ser mundialmente conocido por algunas de sus aportaciones como el vestido *Delphos* o el chal *Knossos*.

Gran admirador de Richard Wagner, puede considerarse también como referente del concepto de obra de arte total o *Gesamthunswerk* que le llevaría a revolucionar el mundo escenográfico a través del "Sistema Fortuny", un conjunto innovador de cúpula e iluminación indirecta y difusa para aplicación en teatros.

Esta exposición hace un recorrido por el Universo de Fortuny y revela no sólo el resultado de su genio artístico o científico sino también del proceso creativo que tuvo como escenario vital, tras pasar por grandes ciudades como Roma o París, el atelier del Palacio Pesaro Orfei. Un viaje excepcional, de ecos orientalizantes, que le llevó de Granada a Venecia.



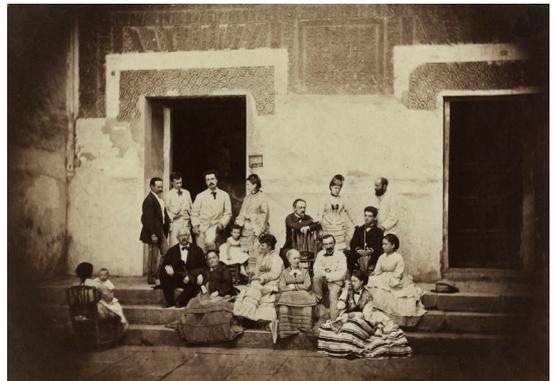
## Área 1



### Origen y contexto familiar

El periodo transcurrido en la ciudad de Granada (1870-1872) representa un momento fundamental en la evolución plástica de su padre, Mariano Fortuny y Marsal – la ejecución veloz, el estudio de las luces, el dinamismo de los cielos, la selección de motivos y el interés por los gitanos del Sacromonte – pero también un renovado impulso al coleccionismo de armas, tejidos, cerámicas de reflejo metálico, marfiles o bronce hispanomusulmanes que adquiere a través de anticuarios locales. Poco después del nacimiento del pequeño Mariano se trasladarán a una casa más amplia con jardín en el barrio del Realejo.

Fue una etapa de felicidad para la familia. En un entorno en el que el niño y su hermana mayor M<sup>a</sup> Luisa se acostumbraron a estar rodeados de artistas, críticos y marchantes, y a convivir de forma natural con intelectuales de la talla de su propio abuelo, Federico de Madrazo.



Charles Mauzaisse. *Los Fortuny con familiares y amigos en el Alhambra*, 1871  
© Fondazione Musei Civici di Venezia - Museo Fortuny



La Alhambra será también uno de los escenarios que Fortuny y Marsal incorporará a sus cuadros. En sus patios y jardines dibujará y pintará a diario. Adquirirá fotografías de sus principales estancias y registrará con precisión distintos motivos y soluciones ornamentales de sus muros. Todas estas experiencias constituirán parte fundamental de la herencia artística que pasará a su hijo, transformándose en elementos inspiradores de sus creaciones.

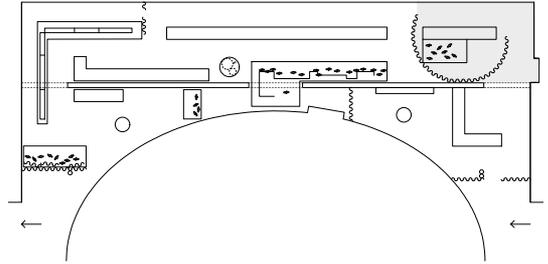
Tras la muerte prematura del padre, en 1874, y el traslado de la familia Fortuny de Roma a París, Mariano se ejercita en la pintura bajo la tutela de sus tíos maternos, Raimundo y Ricardo de Madrazo, copia las obras de su progenitor, visita galerías y museos y aprende de los grandes maestros de la historia del arte, especialmente de los venecianos del siglo XVI.

También completará su formación en el taller de pintura parisino de Benjamín Constant, donde conoció a artistas como Meissonier, Baudry, Tissot, Gérôme, Boldini y Rogelio de Egusquiza, de la mano del cual llegará al mundo escénico a través de las óperas de Richard Wagner representadas en el Teatro de Bayreuth.

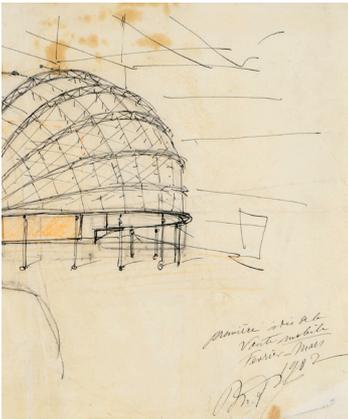
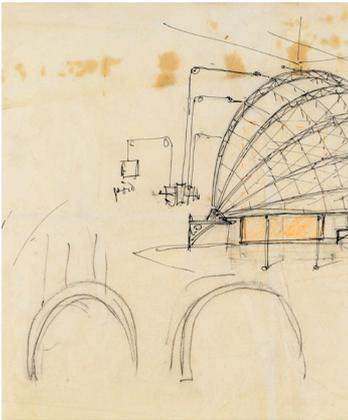
Mariano Fortuny y Marsal. *Almuerzo en la Alhambra*, 1872  
Colección particular, Barcelona

Mariano Fortuny y Madrazo. *Kundry* [Ciclo Wagneriano. Parsifal]  
© Fondazione Musei Civici di Venezia - Museo Fortuny. Foto. Claudio Franzini

## Área 2



## La reforma teatral



La fascinación de Fortuny por la música de Wagner y en especial por la ópera *Parsifal* se prolongará a lo largo de toda su vida destacando entre sus aportaciones la creación de iconografías femeninas como *Las Mujeres flores*, cuadro que obtuvo medalla de oro en la Exposición Internacional de Múnich de 1896, considerada como referente de la síntesis de las artes y claramente inspirada en la danza *Serpentine*, interpretada por la bailarina estadounidense Loïe Fuller, o la del personaje de *Kundry* como mujer-flor que emerge seductora entre malvas reales e iris azules o la penitente que se conduce por espacios de naturaleza grandilocuente que tanto recuerdan las *carceri* de Piranesi. Su interés y dedicación a otras óperas de Wagner como *Sigfrido*, *La Valquiria* y *El Oro del Rhin* le llevará a experimentar soluciones de gran nivel plástico a través de la serie de grabados que les dedica. En ellos, el artista incluye la escenografía como parte de la clave del drama musical.

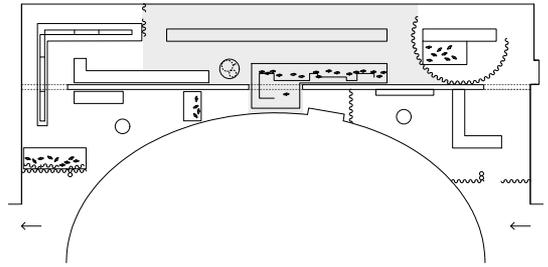
Fortuny protagoniza una de las más importantes renovaciones del espacio escenográfico del siglo XX a través del uso de un complejo sistema formado por un aparato escenográfico, la Cúpula, y un sistema de iluminación basado en el uso de luz difusa e indirecta. Aplicado de manera completa por primera vez en 1906 en el teatro privado de la Condesa de Béarn en París será utilizado posteriormente en numerosos teatros europeos, entre ellos la Scala de Milán. Será en este Teatro donde se represente *La Vida Breve* de Manuel de Falla en 1934 con escenografías de Mariano Fortuny inspiradas en su ciudad natal, Granada.



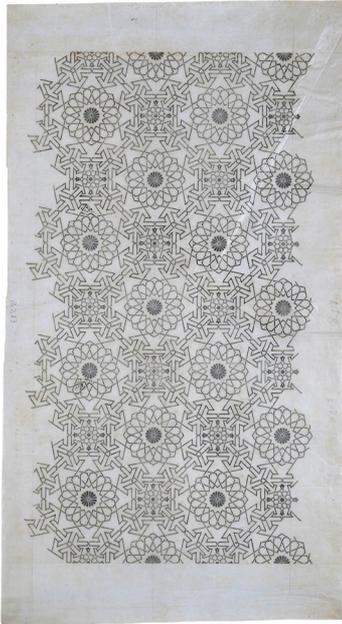
También, como gran conocedor del mundo teatral y convencido de la unidad indivisible del espectáculo, Fortuny investigó durante mucho tiempo la calidad plástica de los tejidos bajo las luces, con especial interés en los cambios de color, los efectos de claroscuros y la sensación de relieve. Se preocupó, de igual modo, que sus trajes permitieran a los actores moverse en el escenario con la mayor comodidad.

Así, evolucionará desde la ejecución de sus tejidos planos, empleados en escenografías teatrales y decoraciones de palacios, al diseño de piezas de indumentaria destinadas primero al teatro y después a la moda. Realizará trajes de gran calidad y variedad que respondían a las más exigentes necesidades de figurinistas y directores de escena, como Luigi Sampelli, llamado artísticamente *Caramba*, quien recabó la colaboración de Fortuny en muchas de sus producciones. Destaca su fidelidad en la reproducción de modelos históricos, de los que es buen ejemplo el vestuario que diseñó para el *Otelo* de William Shakespeare, representado en la plaza del Palacio Ducal de Venecia en 1933 que será reutilizado por Orson Welles en la versión cinematográfica de esta obra.

### Área 3



### Laboratorio del Palazzo Pesaro Orfei



Fortuny, encerrado en su laboratorio, planteará su trabajo eligiendo con esmero los materiales de sus creaciones textiles. Investigará en los lugares de producción de cada material para poder seleccionar aquellos que mejor se adecuaban a su idea y elaborará documentados álbumes de las temáticas artísticas más diversas que dan cuenta de su metodología de trabajo y de sus múltiples intereses. Conservados en su biblioteca, constituyen un auténtico corpus de inspiración y son en sí mismos ejemplo de cuidada y original encuadernación.

Un apoyo fundamental en todo este proceso fue su mujer Henriette Nigrin (1877-1965), a la que conoció en París y con la que compartía un interés especial por el diseño y la estampación textil. Ambos crearán la prenda más icónica de su producción, el vestido *Delphos*, realizado en seda plisada y ondulada con una técnica patentada en 1909. La lucieron aristócratas, mecenas, intelectuales, artistas y *celebrity* y ha terminado por ser considerada una obra de arte atemporal. Cada vestido se vendía enrollado y envuelto en una caja circular de cartón diseñada por el propio Fortuny.



Trabajador incansable, en su taller se olvida del mundo para concentrarse en un nuevo color o en un nuevo diseño, o en la manera más efectiva para conservar su plisado de forma permanente. En soledad repasará las técnicas aprendidas de la tradición o de los artistas del momento, hibridándolas con aportaciones fruto de su propia investigación que optimizará con sus experimentos. Mezclará colores en combinaciones originales y aplicará a la tintorería mordientes aprendidos de su formación como pintor, creando así infinidad de tonalidades para componer una gran pañonera.

Mariano Fortuny y Madrazo. *Matriz para estampación textil con motivos andalusíes*  
© Fondazione Musei Civici di Venezia - Museo Fortuny. Foto. Claudio Franzini

Lámpara "escudo sarraceno". Realizada en 2019 con el diseño de Mariano Fortuny y Madrazo  
© Collezione Fortuny s.r.l.



Empleará distintos sistemas de estampación textil, primero el realizado de forma directa en el tejido con matrices de madera entintados y acabados a mano, y a partir de 1910 usará un sistema por reserva parecido al *batik*, el *katagami* y la serigrafía moderna con la que Fortuny logrará bloquear, usando plantillas directas e indirectas, la pantalla de seda por la que el color es transferido al tejido.

Comparte con William Morris su afán por que el textil recupere su consideración de obra de arte y huye de los nuevos tejidos de las fábricas. Sin embargo, se desmarca del movimiento *Arts & Crafts* al no rehusar el empleo de las máquinas cuando consideraba que mejoraban la calidad de sus obras y las diseñaba él mismo.

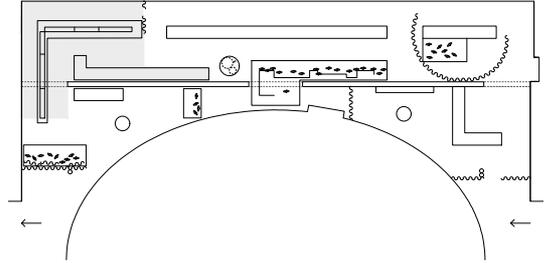
Ante su obra es frecuente que historiadores y científicos aúnen sus esfuerzos para descubrir algunos de sus secretos, cuya magia es resultado de combinar un espíritu creador y una labor perseverante. En sus propias palabras, Fortuny pensaba como un artista y trabajaba como un artesano. Son numerosas las influencias que recibe y que impregnan su obra desde el arte clásico, pasando por lo oriental y nazarí, hasta el renacimiento italiano.



Mariano Fortuny y Madrazo. *Vestido Delphos* y *Velo Knossos*  
©Museo del Traje. Foto: Francisco Javier Maza Domingo

Mariano Fortuny y Madrazo. *Matriz para estampación textil con motivos clásicos*  
© Fondazione Musei Civici di Venezia - Museo Fortuny. Foto: Claudio Franzini

## Área 4



## Fortuny en el mundo

Fortuny no sólo encuentra motivación en el pasado. Su interés e involucración en los nuevos rumbos del arte y la moda le permiten compartir los ideales de los artistas pertenecientes al modernismo, que le llevan a reinterpretar el pasado con una visión profundamente innovadora, aunque otras veces sus propuestas resulten ser eclécticas e historicistas. Si hay un momento especial en su trayectoria profesional fue el descubrimiento de los ballets rusos, que llegan a París en 1910 con un vestuario impactante y novedoso. Sus trajes, diseñados por León Bakst, están inspirados en el Oriente más romántico y en ellos predominan los colores llamativos, incluso chillones.

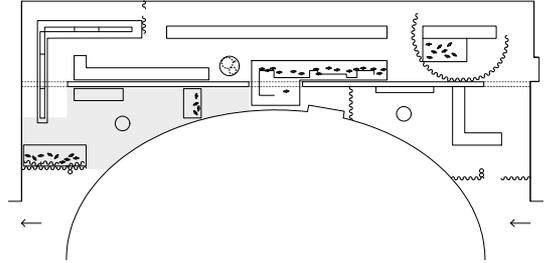




Instalado en las tendencias del nuevo siglo XX, una vez más su paleta cambia y se adapta a los nuevos gustos de la época. El mundo de la moda vive un momento especialmente artístico e intelectual. Los diseñadores son conscientes de la necesidad de disponer de telas decoradas como si fueran cuadros, e incluso se establecen asociaciones entre diseñadores y pintores: Elsa Schiaparelli con Dalí, Coco Chanel con Picasso, Paul Poiret con Duffy, y los casos excepcionales de Sonia Delaunay y Mariano Fortuny, que asumen tanto la parte artística como el diseño formal del traje. Los colores rosas pálidos, los desvanecidos malvas, así como otros nuevos como el blanco cisne, el gris amanecer, el jojova, el malva, el rosa salvaje, el verde roca, el uva, el marrón, el azul golondrina... serán los grandes protagonistas de esta época.

Las formas de sus creaciones se distinguen por esas influencias cosmopolitas y muy pronto ampliará el repertorio de sus diseños con *Abas* de inspiración marroquí, túnicas decoradas con estarcidos de motivos orientalizantes o abrigos de terciopelo estampado que se pudieron adquirir, además de en el Atelier del Palacio Pesaro Orfei, en las tiendas que Fortuny abrió en París y Londres y algo más tarde, a través de su representante Elsie McNeill, en Nueva York.

## Área 5



## Tras Oriente y Occidente

En la obra de Mariano Fortuny y Madrazo, Oriente y Occidente, antigüedad y modernidad, tienen igual dimensión. Su colección de tejidos, en parte procedente de la familia del pintor, cubre todos los periodos históricos. Su ardua labor investigadora sobre el textil y su evolución le permiten establecer un recorrido desde la Antigüedad hasta su tiempo.



Empieza el viaje con tejidos de Extremo Oriente, para seguir con los medievales hispanomusulmanes, herederos del arte persa sasánida. Cuando Italia sustituye a España en el liderazgo textil, los maravillosos terciopelos renacentistas, con sus granadas, enriquecen su colección. Entre sus tesoros barrocos se comprueba que la granada será sustituida por jarrones, cardos y temas florales, para acabar desembocando en los novedosos textiles franceses de finales del XVII y XVIII. Aunque la primera producción industrial de inicio del siglo XIX es menos importante para él, los tejidos historicistas de la segunda mitad del siglo recuperan protagonismo, junto con los diseños de estampación japoneses del momento, tan simbólicos y abstractos, depositados en catálogos de estampación, y consultados por gran parte de los artesanos textiles.

Bebe de todas las fuentes, orientales y occidentales y, en su secreto crisol, macerarán todos los elementos para renovarse y convertirse en innovadoras propuestas. Pocos artistas como él son capaces de fundir elementos de diferentes orígenes y transformarlos en un diseño moderno especialmente original.

Junto a Henriette realizará numerosos viajes que le llevarán desde las islas griegas hasta Egipto y Sudán donde registrará, a través de su cámara, la calma del desierto, el agua remansada del río Nilo, los oasis y sus palmeras, así como los grandes monumentos de las antiguas civilizaciones. En estas experiencias viajeras desarrollará una de sus principales aficiones como fue la fotografía y posteriormente la incipiente cinematografía.

En 1929 visitará España en un recorrido que le lleva a Barcelona, Madrid, Toledo, Segovia, Ávila, Córdoba y especialmente Granada donde recorrerá los lugares asociados a su primera infancia captándolos con su cámara tomavistas portátil cerrando así su viaje vital de Granada a Venecia. Gracias a un importante trabajo de investigación, restauración y digitalización esas imágenes grabadas e inéditas pueden visionarse por primera vez en esta exposición.



Avenida de la Ciencia, 2. Granada  
Horario: [www.cajagranadafundacion.es](http://www.cajagranadafundacion.es)

Organizan:



Colaboran:



Con el apoyo de:

